

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 51: El toro furioso... que no tiene miedo

"¡Muuuuu!—"

Rosvisser oyó un extraño y fuerte bramido que resonó por todo el pasillo.

Al girarse hacia el sonido, una expresión compleja apareció en su rostro helado y elegante.



Hace diez minutos, su inteligente pero a menudo poco práctico esposo, quien usualmente solo destacaba en matar dragones, le dijo que tenía un plan para ayudarla a practicar el *Juicio del Alma*.

Ahora, diez minutos después, estaba de pie frente a ella, sosteniendo las riendas de un enorme toro tan grande como un elefante.

Con cualquier otra persona, la escena podría haber parecido absurdamente fuera de lugar; pero cuando se trataba de Leon, de alguna manera tenía todo el sentido.

Todo lo que Leon hizo fue refrescantemente innovador... o un completo desastre.

Aún así, Rosvisser no podía entender por qué había traído un toro a su salón sagrado.

Y lo que es más importante, ¿de dónde sacó esta tontería?

**—Este es un animal de rango S: el Toro Cuerno Furioso —
explicó León con una sonrisa divertida—. Genéticamente
hablando, es una especie mutada del yak acorazado.**

**"Debido a la mutación, tiene potencia, defensa y velocidad
significativamente mejoradas en comparación con un yak
blindado estándar".**

"Sin mencionar su intensificación—"



"¡MUUUUU!!!"

**León (señalando como Donnie Yen): "Y, por supuesto, tiene
un temperamento a juego".**

**Rosvisser (20% de frustración): "No necesito un sermón sobre
criaturas peligrosas. Lo que sí quiero saber es cómo metiste
esta cosa en mi Santuario".**

**—Oh, estabas en el campo de prácticas antes, y Anna se
encargaba de algunas de tus tareas. Pasé por allí y oí que un
tipo enorme se había adentrado en el territorio de tu tribu.
Anna estaba a punto de pedir ayuda, pero no pude resistirme
a encargarme yo mismo.**

**Rosvisser (40% de frustración): "Como Príncipe Dragón
Plateado, *de verdad* no necesitas ser tan entusiasta con el
pastoreo de ganado..."**

¡Solo te echo una mano! ¡No es para tanto!

Rosvisser (60% de frustración): “Entonces, ¿qué planeas hacer exactamente con esta 'mano amiga' tuya?”

Lo traje aquí para que sea tu compañero de entrenamiento. Mencionaste que *Juicio del Alma* sería más efectivo con un objetivo muy emocional, ¿verdad?

León acarició con confianza la enorme cabeza del Toro Cuerno Furioso. "Y este tipo encaja a la perfección. Solo escucha su nombre: es una auténtica furia".



Rosvisser (80% de frustración): «Ni siquiera te conté sobre el efecto de *Soul Judgment* hasta esta mañana. Entonces, ¿cuál es la *verdadera* razón por la que lo trajiste aquí?»

León sonrió con picardía. «Supongo que compartir la misma cama durante tanto tiempo te ha enseñado un par de cosas sobre mí».

Rosvisser (95% de frustración): “¿Podrías... decirlo todo de una vez?”

“Las chicas vienen a casa de vacaciones esta noche, así que pensé que haríamos una cazuela de carne”.

Rosvisser (???):

“¡Pero Noa, Luna y Aurora juntas ni siquiera pesan lo suficiente para manejar un toro de este tamaño!”

León le hizo un gesto para que se calmara, indicándole que se fuera.

Ató al Toro Cuerno Furioso a un robusto pilar de piedra, un elemento que Noa solía usar para su entrenamiento de Chidori. Incluso después de miles de disparos, no se había movido, demostrando su resistencia y sin dejarle ninguna posibilidad de liberarse.

León se acercó entonces a Rosvisser y extendió la mano para tomarla mientras ella se calmaba. Al principio, ella la apartó, fingiendo indiferencia ante su intento de afecto. Pero después de un momento, le permitió tomarla.



Juntos, se acercaron al imponente toro. León miró a la criatura y dijo:

Ninguna bestia, por feroz que sea, se atrevería a invadir territorio dragón a menos que estuviera realmente furiosa, incluso fuera de sí. Para practicar magia, necesitas el objetivo adecuado. Solo así podrás seguir tu progreso en tiempo real. Así que...

León se giró hacia la belleza de cabello plateado que estaba a su lado. "Anda, inténtalo. No hay problema, ¿verdad?"

Rosvisser lo miró de reojo y suspiró con fastidio juguetón: «Vale, vale. Solo retrocede para que no acabes como garantía».

León sonrió y dijo: "¡Lo tienes!"

Se movió hacia un lado y Rosvisser comenzó a reunir su Magia Primordial.

“¡;Muuuu!! \ (`Д´) /”

El Toro Cuerno Furioso bramó, todavía protestando por su cautiverio forzado. No sabía que, si no se portaba bien, pronto podría acabar convertido en estofado de carne.

León permaneció alerta, preparado para intervenir si la situación se descontrolaba. Al fin y al cabo, tenía que garantizar la seguridad de Rosvisser... no porque estuviera *preocupado* por ella, claro. Era principalmente porque si sus hijas llegaban a casa y encontraban a su madre inconsciente, tendría que dar muchas explicaciones.



Los vientos mágicos arremolinados rozaron el rostro de Leon, sacándolo de sus pensamientos. Al mirarlo, vio a Rosvisser reuniendo hábilmente su poder.

—Mucho más rápido que cuando Konstantin atacó el Santuario del Dragón Rojo —murmuró, sonriendo con admiración—. Mi esposa está progresando de verdad.

Mientras su Magia Primordial se acumulaba, Rosvisser comenzó a lanzar *Juicio del Alma*. El viento le alzó el pelo, la túnica, las mangas e incluso el colgante que llevaba en el cuello. Esta vez, sintió cómo la energía cambiaba en su agarre mucho más que cuando había entrenado sola antes.

Una chispa de emoción brilló en sus ojos mientras mantenía la concentración. La energía en sus manos, inicialmente blanca como la leche, se transformó gradualmente en una luz arcoíris, brillando con siete colores distintos. Como un pequeño arcoíris.

Al mirar la esfera multicolor en su mano, Rosvisser sintió una oleada de triunfo. Según sus libros, este era el primer paso para dominar el *Juicio del Alma*.

Y entonces...

Apretó el puño, aplastando la esfera en la palma. Una deslumbrante cascada de luz arcoíris irrumpió entre sus dedos, brillando en un halo de energía perlada.



Rosvisser levantó la cabeza y apuntó directamente al toro enfurecido.

“¡Muuuu! \ (´Д`)/”

Sintiendo el peligro, el toro se revolvió contra sus ataduras.

Aprovechando el momento, Rosvisser desató *Soul Judgment*.

La luz arcoíris se disparó hacia el Toro Cuerno Furioso, envolviéndolo en una nube de fragmentos polvorientos. Forcejeó y rugió, bajo y tenso.

Respirando con dificultad, Rosvisser se tranquilizó. Incluso este leve intento de *Juicio del Alma* le había quitado gran parte de su energía.

“Parece que la Magia Primordial realmente es—”

“¡MUUUUU!”

Antes de que pudiera terminar, el Toro Furyhorn reanudó su desafiante azote.

“¿No funcionó?” Rosvisser apretó los dientes, reuniendo sus últimas fuerzas para intentarlo de nuevo.



Una oportunidad más... tal vez no necesitara esforzarse tanto, pero si no aprovechaba esta oportunidad para practicar, su "compañero de entrenamiento" estaría hirviendo en una olla esta noche.

Ella activó *Juicio del Alma* una segunda vez.

Una vez más...

"¿Muu? ¿Muuuu? 丿 (͡ ▽ ͡) 丿"

Rosvisser: ?

“¿Te atreves a burlarte de mí!”

Dicho esto, extendió sus alas de dragón y adoptó su forma de dragón. Aunque el toro era del tamaño de un elefante, parecía un insecto al lado de la Reina Dragón.

"Mooo... ;Moooooooo! Σ(っ°Д°;)っ"

El dragón plateado se cernía sobre él, su aliento de dragón se agitaba y su inmensa aura hacía que el toro casi dejara de respirar por la enorme presión.

“;;RUGIDOOOOOOOO!!”

El rugido ensordecedor sacudió los cielos.



Toro: x...x

Rosvisser abrió sus mandíbulas y recogió una abrasadora llama de dragón.

—¡Cálmese, Su Majestad! —se apresuró León—. ¡Un aliento de dragón y acabaremos con carne carbonizada, quemada hasta quedar crujiente!

Tras una breve vacilación, Rosvisser se tragó la llama a regañadientes, recuperando su forma humana. Pero al retraer sus alas, sintió que el mundo se tambaleaba y que su magia y resistencia se agotaban hasta el agotamiento. Justo cuando estaba a punto de desmayarse, Leon la abrazó.

**—¿Cómo lograste llegar a ese estado mientras entrenabas? —
preguntó sonriéndole.**

**Apoyándose en su pecho, Rosvisser hizo pucheros desafiante:
"Se rió de mí, así que le di una lección".**

**"Oh, si alguien puede guardar rencor a un toro, esa es la
mismísima Reina Dragón".**

**Con un suspiro, León le sujetó el brazo y la ayudó a regresar al
pasillo. Tras unos pasos, Rosvisser volvió a tropezar.**



Con una pequeña risita, León la levantó como una princesa.

**Su cola se enroscó ligeramente y un suave rubor adornó sus
mejillas mientras murmuraba: "Puedo caminar sola..."**

"Claro que puedes", dijo con una sonrisa.

**Aun así... no vi mucho efecto. Me pregunto cuándo lo
dominaré.**

**León hizo una pausa y miró al toro, que ahora parecía
aturdido tras la feroz exhibición de Rosvisser. Recordando la
escena, dijo:**

—La verdad es que sí me afectó. ¿No te diste cuenta?

"¿Qué quieres decir?"

Ese toro estaba furioso y salvaje, ¿verdad? Pero después del primer *Juicio del Alma*, se calmó notablemente. Y para el segundo intento, casi perdió la furia por completo; se notaba en sus graznidos.

Rosvisser pensó y asintió pensativo. "Puede que tengas razón... Espera un minuto, ¿esto es algo que estás...?"

¿Estás inventando algo para consolarme?"

"Majestad, puede que tenga muchos defectos, pero mentirle no es uno de ellos".



"No mezcles palabras dulces con momentos como este, gracias."

Se rieron entre dientes mientras regresaban al dormitorio, donde León la recostó suavemente y la cubrió con una manta.

Descansa un poco. Las chicas estarán en casa esta noche.

"Está bien... ¿y tú?"

León se arremangó con una sonrisa irónica.

**"Tengo una cita con un futuro toro para estofado de carne".
Traducido por:**

